

HUELLAS NOTICIOSAS DEL CABALLERO ANDANTE

Homenaje a Cervantes en el IV Centenario de la publicación de Don Quijote de la Mancha. Publicación de la Academia Boliviana de la Lengua. La Paz, 2005.

Raúl Rivadeneira Prada

I. **Ámbito histórico**

Para ambientarse en los intrincados caminos que conducen a Dios no hay mejor maestro que la Biblia; mas, en procura de conocer al hombre en su dimensión universal, a fuer de redundancia: para entender su condición humana, una de las mejores guías, poderosamente luminosa, es la obra *Don Quijote de la Mancha*.

Miguel de Cervantes Saavedra nació en Alcalá de Henares, en 1547. No hay certeza del día, probablemente el 29 de septiembre, día de San Miguel en el santoral católico. Fue bautizado el 9 de octubre del mismo año, según consta en los archivos de la parroquia de Santa María la Mayor.

Veamos algunos de los hechos más importantes acaecidos durante los sesenta y nueve años de vida del escritor.¹

En 1547 mueren Enrique VIII, rey de Inglaterra; Francisco I, rey de Francia, y Hernán Cortés, conquistador de México. En el curso de este año se introducen en Inglaterra las doctrinas del protestantismo. Enrique II se ciñe la corona de rey de Francia y queda consolidada la unión de Bretaña al imperio francés. En Rusia empieza el reinado absoluto del joven zar Iván (El Terrible). La corona bohemia fue declarada hereditaria en la casa de los Habsburgo. Solimán y Fernando acuerdan una tregua por cinco años. Nace en Creta Doménico Theotocopuli, más conocido como El Greco, famoso pintor radicado en Toledo, desde 1575. Se inicia en España el primer registro de libros prohibidos por el Index cuya administración será encomendada al Santo Oficio.

En 1564, Cervantes se traslada a Sevilla e ingresa en el Colegio de los Padres Jesuitas. En 1569 se da a conocer como poeta, bajo la tutoría intelectual de Juan López de Hoyos, con un soneto dedicado a la muerte de la reina Isabel de Vallois.

El 20 de mayo de 1571, el papa Pío V organiza la Liga Pontificia para iniciar una campaña bélica contra los turcos. Una gran armada, al mando de don Juan de Austria, se concentró en Mesina. El 7 de octubre se libró la famosa batalla de

¹ Extractado de la *Enciclopedia de la Historia del Mundo*, de William I. Langer. Ed. Sopena, Bs. As., Argentina, 1944, 1ª. Ed., pp. 418-453. Se ha consultado, asimismo, el *Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe*.

Lepanto entre las flotas aliadas (genovesa, veneciana y española) y la turca al mando de Alí Bajá. En esta batalla, Cervantes quedó gravemente herido del brazo izquierdo, miembro que se anquilosó, de donde le viene el sobrenombre de “El Manco de Lepanto”.

Durante cinco años, de 1575 a 1580, Cervantes estuvo cautivo en Argelia de donde fue rescatado por los padres trinitarios a cambio de 500 escudos de oro. En la prisión argelina compuso algunas comedias y entremeses.

En 1584, don Miguel se casó con doña Catalina de Palacios Salazar. Durante los tres años siguientes escribió principalmente obras teatrales, pero con escaso éxito debido a la dominante figura de Lope de Vega. Se fue a Sevilla a ejercer el cargo de comisario para el acopio de víveres para la Armada, y alcablero (recaudador de impuestos). Al parecer, una defectuosa administración de esos recursos le trajo consigo un proceso judicial y una condena a prisión. Se supone que en su segundo cautiverio hubiera escrito algo –o al menos pergeñado– la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*. El poeta José Velarde (1849-1892), autor del célebre poemario “Voces del Alma”, halló en el ducho supuesto la inspiración necesaria para componer las décimas de su atractivo cuanto sentimental poema “De cómo nació el Quijote”, en que describe:

Era una prisión oscura,
En bóveda terminada
Bajo tierra fabricada
A guisa de sepultura
...
Un infeliz descansaba
Sobre desnudo tablado;
Teniendo una mesa al lado,
Y en ella pluma, tintero,
El moribundo mechero
Y un papel emborronado
...
¡Yo derribaré una edad
Con un poema, El Quijote!
Y la barbarie al hundir
Las nieblas disiparé
Y al mundo iluminaré
Con luces del porvenir
...
–Dijo– marchó de repente
Hacia la mesa llorando,
Y pluma y papel hallando,
Después de azotar su frente,
Escribió rápidamente
Con letras que el llanto ensancha:
“En un lugar de la Mancha,
De cuyo nombre no quiero...”

El 21 de mayo de 1590, don Miguel escribe una carta al rey Felipe II solicitando a Su Majestad que le conceda la gracia de ocupar un cargo en América y, entre

otras opciones, menciona el de Corregidor de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz. El monarca rechazó la solicitud, entre otras cosas, porque los Corregimientos de la corona española estaban reservados a la nobleza, y el peticionario era plebeyo.

Cervantes consigue –no sin antes vencer varios obstáculos– que en 1605 vea la luz en Madrid, salida de las prensas de Juan de la Cuesta, la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, dedicada al duque de Béjar. En ese mismo taller se imprimiría diez años después la segunda parte del *Quijote*. En el mismo año de 1615 se publicaron varios entremeses y comedias. Poco antes de su muerte, alcanzó a ver impresa su novela *Persiles y Sigismunda*, dedicada al conde de Lemos.

Miguel de Cervantes Saavedra falleció el 23 de abril de 1616 en Madrid, a los 69 años de edad. En conmemoración de su muerte se ha instituido esta fecha en el mundo hispanohablante como Día del Idioma. Martín de Riquer afirma que Cervantes murió el 22 de abril, un día antes de la fecha conocida.²

II. **Ámbito comunicacional**

En el siglo XVI la comunicación social tenía dos características peculiares: por un lado, el uso de las cartas manuscritas, la mayoría con el sello de la poderosa Casa Függer (los Fúcares) de Augsburgo que, además de dominar los negocios ultramarinos y la banca desarrolló exitosamente el comercio de noticias, a tal punto que se considera a los Függer como pioneros de las modernas agencias internacionales de noticias. La Biblioteca Nacional de Viena conserva 26 volúmenes de hojas manuscritas entre 1588 y 1605.³ Por otro lado, tenemos la incipiente prensa periódica hebdomadaria representada por los “*Zeitung*” alemanes, según Georges Weill⁴ impresos en Augsburgo desde 1474. Las “*Gazette*” venecianas tuvieron hacia 1609 mayor difusión por su variedad noticiosa. Este tipo de periodismo alcanza su máxima expresión comunicacional, con los caracteres de actualidad, universalidad, periodicidad y acceso público, con la publicación de la “*Gazette*” de Teofrasto de Renaudot, en 1631.

Entre mediados del siglo XVI (1547 nacimiento de Cervantes) y las dos primeras décadas del siglo XVII (1616 muerte del escritor) no hubo esfuerzos significativos por desarrollar el periodismo impreso en España. El primer periódico español con el atributo de periodicidad (regularidad de ediciones) y tratamiento de

² Riquer, Martín de. *Cervantes y el “Quijote”*. En *Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes Saavedra*. Ed. del IV Centenario. Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española. Ed. Alfaguara, Madrid, 2004, p. LVII.

³ Weill, George. *El Periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periódica*. Ed. UTEHA, México, 1962, p. 6.

⁴ *Ibíd.*, p. 10.

hechos actuales de interés público, con noticias tomadas de otras publicaciones europeas, entre ellas del semanario de Renaudot, fue “La Gaceta de Madrid”, cuyo primer número data de 1661.

En la Europa de la segunda mitad del siglo XVI y primer cuarto del XVII predominaba la noticia manuscrita, en las esferas del poder político-eclesiástico. Entre las capas populares se difundían las disposiciones gubernamentales por medio de los pregoneros y correos. Por lo demás, las comunicaciones interpersonales eran escasamente epistolares, pero abundantemente orales, y constituían los principales vehículos transportadores de noticias, tanto de las domésticas cuanto de las que llevaban el sello del interés público. Por lo tanto, en el tiempo y ámbito rural de don Quijote la convivencia social estaba enmarcada en las interacciones dialógicas, conversaciones bipersonales y grupales alternadas, cuando era posible, con sesiones de lectura de libros en voz alta para auditorios más o menos numerosos, como se refiere en este fragmento:

Porque cuando es tiempo de la siega, se recogen aquí las fiestas muchos segadores y siempre hay algunos que saben leer, el cual coge uno de estos libros en las manos, y rodeámonos de él más de treinta y estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas.⁵

Durante el siglo XVII, como fue a lo largo de los precedentes, sigue concentrado el interés del público en la difusión oral de los textos literarios, principalmente por medio de las representaciones escénicas (auge de los autos sacramentales), canciones y recitaciones ante públicos más o menos numerosos, en actuaciones de entretenimiento, habida cuenta de que la mayor parte de la población era analfabeta.

La difusión de bandos, proclamas y anuncios se encomendaba a los pregoneros que, precedidos de un correo a caballo y un toque de corneta, leían el pregón, a voz a voz en cuello, en plazas, mercados y otros lugares concurridos por la gente. En el pasaje en que el morisco Ricote le cuenta a Sancho las tribulaciones de su gente, leemos:

–Bien sabes ¡oh Sancho Panza, vecino y amigo mío! como el pregón y bando que Su Majestad mandó publicar contra los de mi nación puso terror y espanto en todos nosotros.⁶

Debemos mencionar también la tradicional forma de comunicación de novedades por medio de los juglares y trovadores que, a tiempo de divulgar los romances compuestos por los poetas de la corte, hacían conocer las noticias originadas en fuentes oficiales y en la vida cotidiana de la comunidad. Las opiniones se vertían en cuartetos versificados, rimas vulgares y letras de canciones,

⁵ Cervantes Saavedra, Miguel de. Don Quijote de la Mancha. Edición del IV Centenario. Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española. Ed. Alfaguara, Madrid, 2004, p. 321.

⁶ *Ibíd.*, p. 963.

casi siempre bajo el disfraz de eufemismos o caricaturas hilarantes que, a su paso por pueblos, caminos y ventas, derramaban no pocos juglares, trovadores y saltimbanquis.

La imprenta de Gutenberg contribuyó a la alfabetización y a despertar el interés por la lectura de novelas: las de caballería eran las más populares, así lo testimonia la obsesiva inclinación de don Alonso Quijano por esas lecturas, a tal punto que hubo de convertirse en don Quijote, en un proceso de transfiguración de un persona cuerdo en otro dominado por la locura.⁷

La narrativa (novela y cuento) es preponderantemente ficción, en tanto que de la nota o relación periodística se espera la más fiel representación de la realidad. La narrativa literaria –se ha dicho hasta el cansancio– es una gran mentira: aun la llamada literatura “realista” es una alegoría, nunca una exposición de la verdad impoluta. Sin embargo, la ficción novelada requiere el consentimiento del lector para adquirir plaza de ficción consentida de la realidad –igual que el teatro – y ser aceptada como verdadera, bajo el criterio de verosimilitud.

En el *Quijote* no hay mención alguna a periódicos impresos. En la época en que lo escribió y publicó Cervantes no había gacetas en España, aunque desde comienzos del siglo XVI circulaban en Sevilla, Madrid, Toledo y otras ciudades las noticias más recientes y dignas de comentar por medios orales, a través de las cartas diarias manuscritas y de algunos semanarios extranjeros. No hay señal alguna de que Alonso Quijano el Bueno hubiera tenido en sus manos algunas hojas noticiosas impresas, y es natural que así fuera, tan absorto como se hallaba, hasta perder el juicio, en la lectura de novelas de caballería, situación en la que poco o ningún interés podía haber para otras lecturas.

En tiempos de don Alonso Quijano las opiniones se expresaban, casi siempre de manera anónima, en los panfletos y libelos impresos, audaces desafiantes del rígido control impuesto por Felipe II, en 1558 por medio de la “Real Pragmática”. La edición y circulación clandestina (sin autorización firmada por el rey y el Consejo Real) de libros impresos en lenguas romances se castigaba con la pena de muerte establecida por la llamada “Ley de Sangre” dictada también en 1558 por el monarca. Acerca de la importancia de los materiales impresos, Cervantes pone en el prólogo de su obra, en versos de la sexta décima inconclusa, esta mención:

mas tú quémate las ce-
sólo en cobrar buena fa-
que el que imprime neceda-
dalas a censo perpe-⁸.

⁷ Véase el ensayo *La transfiguración de Alonso Quijano*, de Rubén Carrasco de la Vega, en la revista SIGNO Nos. 63-64. La Paz, 2002; pp. 175-196.

⁸ Cervantes, op. cit., p. 17.

Las palabras completas son *cejas, fama, necedades y perpetuo*. Esta es la idea expresada en los dos últimos versos: El que publica tonterías (imprime necedades) las deja fijadas para siempre (dalas a censo perpetuo).⁹

El concepto de periodismo no se limita a la actividad informativa del periódico impreso, aunque esta forma haya sido y sea todavía su máxima expresión. En un sentido amplio, abarca también a la antigua transmisión de informaciones por medios orales, correspondencia epistolar, bandos y pregones, así como a los modernos sistemas audiovisuales de la Internet.

El adjetivo “periodístico” reclama, desde su base etimológica, el atributo de periodicidad sistematizada, ausente en el ámbito social de don Quijote. Por esta razón, preferimos rastrear las *huellas noticiosas*, no precisamente “periodísticas” que puedan hallarse en la obra cimera de Cervantes.

III. Huellas noticiosas

Conocido, aunque someramente el ámbito comunicacional en que transcurren las “extrañas aventuras y sucesos” de don Quijote, tratemos de averiguar si en la ruta del Caballero Andante hay o no huellas noticiosas como gérmenes periodísticos. La primera mención al respecto aparece en el título del Cap. XII de la Primera parte: “*De lo que contó un cabrero a los que estaban con don Quijote*”. El término “contar” tiene, en este contexto, el significado de “comunicar” a otros no cualquier acontecimiento pasado sino el último (Principio de actualidad en la teoría del periodismo) y el más importante a juicio del narrador, que hace las veces de periodista espontáneo, sin el propósito de ejercer este oficio de manera permanente y a cambio de una remuneración. George Hamman (1777) define el periodismo como “la narración de los acontecimientos más recientes y más dignos de recordar”¹⁰. Apoyados en esta definición, podemos afirmar que el cabrero ejecuta un acto propiamente periodístico. El hecho de informar las noticias como sinónimo de “contar” se conserva profusamente en nuestros días, principalmente en la radio y la televisión, cuyos presentadores anuncian que nos van a “contar” los sucesos del día, entre pausas publicitarias.

Ahora bien, la primera referencia noticiosa que hallamos en el Quijote está en labios de un “mozo de los que les traían del aldea el bastimento”. Dice el informante:

–¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?
–¿Cómo lo podemos saber? –respondió uno de ellos.
–Pues sabed –prosiguió el mozo– que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo, y se murmura que ha muerto de amores de

⁹ Ibíd., nota de pie de página No. 34.

¹⁰ Koszyk, Kurt y Pruys, Karl. *Wörterbuch zur Publizistik*. München, 1969.

aquella endiablada moza de Marcela, la hija de Guillermo el rico, aquella que se anda en hábito de pastora por esos andurriales.¹¹

Más adelante, el mozo informante agrega una opinión, a guisa de consejo, sobre la importancia del sepelio:

Y así, os aconsejo, señor, que no dejéis de hallaros mañana a su entierro, que será muy de ver, porque Grisóstomo tiene muchos amigos, y no está de este lugar a aquel donde manda enterrarse media legua.¹²

En el relato del cabrero, resaltan los caracteres universales de la noticia periodística:

1. El hecho importante (¿qué?) -La muerte de Grisóstomo.
2. El protagonista (¿quién?) -Grisóstomo, pastor y estudiante.
3. Precisión temporal (¿cuándo?) -Sucedio esta mañana.
4. Precisión espacial (¿dónde?) -El lugar donde se hallan situados el informante y los receptores.
5. La causa del hecho (¿por qué?) -Grisostómo “ha muerto de amores”.

Esta misma estructura tiene la noticia cultural que recibe don Quijote de un grupo de actores:

-Señor, nosotros somos recitantes de la compañía de Angulo el Malo. Hemos hecho en un lugar que está detrás de aquella loma, esta mañana, que es la octava del Corpus, el auto de Las Cortes de la Muerte, y hemosle de hacer esta tarde en aquel lugar que desde aquí se parece...¹³

En el relato del cabrero están respondidas de manera clara la mayor parte de las preguntas básicas, como demanda una buena redacción en el género informativo. El mozo se exhibe en los antecedentes del hecho (*background*) y anticipa el suceso próximo inmediato, también con caracteres de naturaleza periodística: Grisóstomo será enterrado mañana, muy cerca del lugar donde se halla el relator: “media legua”. El anunciado suceso tiene rango de importancia colectiva: “muy de ver”, es decir, será solemne.

Pedro, así se llama el joven cabrerizo, distingue bien entre hechos verificables y murmuraciones, (rumores cuya característica es la ausencia de fuente responsable). Cuando reproduce lo que sabe de oídas, Pedro aclara: “... y se murmura que (Grisóstomo) ha muerto de amores...” Refuerza su posición con esta advertencia: “...quiero que sepa, señor andante, que en estos lugares cortos (aldeas de escasos habitantes) de todo se trata y de todo se murmura...”¹⁴ Y cuando dice

¹¹ Cervantes, op. cit., p. 103.

¹² *Ibid.*, p. 109.

¹³ *Ibid.*, p. 626.

¹⁴ *Ibid.*, p. 107.

aquello que le consta, porque lo ha verificado, lo presenta de manera directa, como verdadero:

Por ser todo lo que he contado tan averiguada verdad, me doy a entender que también lo es la que nuestro zagal dijo que se decía de la muerte de Grisóstomo”.¹⁵

En este punto, el informante transforma la murmuración (rumor) sobre la presunta causa de la muerte de Grisóstomo en una versión de fuente primaria (el zagal) a quien le confiere el atributo de fiabilidad.

Don Quijote, embebido en sus historias de caballería y abstraído en la búsqueda de hazañas, no muestra el menor interés en separar la ficción (que sirve para entretener y causar placer estético) del hecho real, que sirve para estar informado. Ya sea porque su grado de locura no le permite reconocer la frontera entre realidad y ficción, o porque para el Quijote esa distinción es asunto de poca monta, denomina “cuentos”, por igual, tanto al relato que ha oído de Pedro como a las narraciones de hechos imaginarios con que suele obsequiarle Sancho:

... y agradézcoos el gusto que me habéis dado con la narración de tan sabroso cuento¹⁶ –le dice al cabrero.

Díjole don Quijote que contase algún cuento para entretenerle, como se lo había prometido.¹⁷

De aquí hasta la conclusión de la primera parte, no hay otras referencias notables que vinculen al Caballero Andante, como sujeto receptor ni como emisor, a procesos de información noticiosa. Sin embargo, a estas alturas de su peregrinación andantesca, don Quijote piensa que las noticias de sus hazañas han alcanzado una grandiosa difusión pública, y quiere saber qué imagen tiene la gente de él. Le preocupa su buena reputación, por eso demanda de su fiel escudero informaciones verídicas al respecto:

... y dime, Sancho amigo, qué es lo que dicen de mí por ese lugar. ¿En qué opinión me tiene el vulgo, en qué los hidalgos y en qué los caballeros? ¿Qué se platica del asunto que he tomado de resucitar y volver al mundo la ya olvidada orden caballeresca? Finalmente, quiero, Sancho, me digas lo que acerca de esto ha llegado a tus oídos, y esto me has de decir sin añadir al bien ni quitar al mal cosa alguna, que de los vasallos leales es decir la verdad a sus señores en su ser y figura propia, sin que la adulación la acreciente o otro vano respeto la disminuya; y quiero que sepas, Sancho, que si a los oídos de los príncipes llegase la verdad desnuda, sin los vestidos de la lisonja, otros siglos correrían, otras edades serían tenidas por más de hierro que la nuestra, que entiendo que de las que ahora se usan es la dorada. Sírvate este advertimiento, Sancho, para que discreta y bienintencionadamente pongas en mis oídos la verdad de las cosas que supieres de lo que te he preguntado.¹⁸

¹⁵ *Ibíd.*, p. 108-109.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 109.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 178.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 563.

En tiempos de Cervantes, las noticias de interés común, principalmente los rumores y los chismes, circulaban –como aún lo hacen hoy– velozmente, de boca en boca. El ámbito de don Quijote sucede lo mismo, pongamos por ejemplo la noticia del matrimonio de Luscinda y don Fernando según refiere Cardenio:

Llegué en dos días y medio donde quería, y en entrando por la ciudad pregunté por la casa de los padres de Luscinda, y al primero a quien hice la pregunta me respondió más de lo que yo quisiera oír. Díjome la casa, y todo lo que había sucedido en el desposorio de su hija, cosa tan pública en la ciudad, que se hacían corrillos para contarla por toda ella.¹⁹

Volvamos al meollo de la principal inquietud de don Quijote donde se halla una lúcida recomendación de índole ética:

–¿Qué dicen de mi valentía, qué de mis hazañas y qué de mi cortesía? –le ha preguntado a Sancho. Las noticias, cuanto más importantes, tanto mayor pasto para la murmuración. Park, con toda razón, dice: “La noticia es siempre, al final de cuentas lo que Charles a Duna conceptuó como ‘algo que hace hablar a la gente’, aunque no la haga actuar”.²⁰

Don Quijote demanda de su escudero información verídica, sin añadir ni quitar nada. Apela para ello al compromiso de lealtad que une al vasallo con el amo: *De vasallos leales es decir la verdad a sus señores*. En pocas palabras, el Caballero Andante ofrece una formidable lección de moral para quienes comunican las noticias. Luego, ofrece un razonamiento crítico sobre la forma en que los príncipes recibían las informaciones: *Si a los oídos de los príncipes llegase la verdad desnuda...*

Las reflexiones y consejos de don Quijote tienen un enorme valor actual. Basta cambiar los sujetos para decirles a nuestros periodistas que informen la verdad a sus lectores, radioescuchas, televidentes y usuarios de la Internet, sin distorsionar los hechos y recordarles que la fidelidad de la información debe estar siempre acompañada de la lealtad debida a los públicos usuarios de los modernos medios de comunicación.

En el acto de interacción comunicativa hay todavía algo más que despierta nuestro interés:

–Eso haré yo de muy buena gana, señor mío –respondió Sancho–, con condición que vuestra merced no se ha de enojar de lo que dijere, pues quiere que lo diga en cueros, sin vestirlo de otras ropas que aquellas con que llegaron a mi noticia.²¹

¹⁹ *Ibíd.*, p. 286.

²⁰ Park, Robert E. *Las noticias como forma de conocimiento*. En “Los Medios de Comunicación Social”, de Steinberg y Bluem. Ed. Roble, México, 1972, 2ª. Ed., p. 145.

²¹ Cervantes, *op. cit.*, p. 563.

El fiel escudero, requerido por su caballero como informante de primera mano, teme que la verdad desnuda (en cueros) le cause enojo, y tras esta advertencia promete satisfacer a su amo. Sancho emplea el vocablo “noticia” en dos acepciones: 1ª, como sinónimo de conocimiento. En la obra cervantina tiene casi siempre este significado. La forma posesiva “llegar a mi noticia” equivale a “tener conocimiento, saber algo o estar enterado de algo”. Este concepto está presente en las siguientes citas:

Llámase mi competidor Anselmo, y yo Eugenio, porque vais con noticia de los nombres de las personas que en esta tragedia se contienen.²²

La palabra “noticia” en la locución “vais con noticia”, significa: “para que tengáis conocimiento, para que sepáis los nombres”. He aquí dos ejemplos más:

... pero hasta ahora no ha llegado a mi noticia ningún verso infamatorio contra la señora Angélica, que trujo revuelto el mundo.²³

Al retornar de su visita a la cueva de Montesinos, don Quijote cuenta que los “encantados” le habían dicho:

Esperamos verte para que des noticia al mundo de lo que encierra y cubre la profunda cueva por donde has entrado...²⁴

Lo sabido, lo conocido, “aquello que ha llegado a mi noticia”, es lo que tiene atributo de notoriedad pública, amén del necesario acceso público, es decir, es lo claro y evidente. Aquí brota la 2ª. acepción empleada en el *Quijote*: La noticia es un hecho nuevo, recientemente comunicado y comunicable en segundos flujos de información. Son precisamente noticias o novedades lo que pide don Quijote y lo que Sancho va a revelar. Como por la ruta del Caballero Andante no circulan periódicos, alguien debe llevar las novedades y comunicarlas en forma oral. Entre esas novedades requeridas, Sancho repite las que el bachiller Sansón Carrasco le ha contado:

... me dijo que andaba ya en libros la historia de vuestra merced, con nombre del Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha; y dicen que mientan a mí en ella con mi mismo nombre de Sancho Panza, y a la señora Dulcinea del Toboso...²⁵

Este primicial reporte, acerca de la publicación de la primera parte del Quijote, le llega al protagonista de segunda mano: Sansón Carrasco le ha contado a Sancho y este a don Quijote. Como es natural, el Caballero Andante quiere tener noticias de primera mano y con premura, sobre la publicación de sus aventuras y hazañas caballerescas. El bachiller Carrasco confirma los datos de Sancho y amplía la información. Don Quijote pregunta y el bachiller responde:

²² *Ibíd.*, p. 517.

²³ *Ibíd.*, p. 560.

²⁴ *Ibíd.*, p. 724.

²⁵ *Ibíd.*, p. 565.

–De esa manera, ¿verdad que hay historia mía y que fue moro y sabio (Cide Hamete Benengeli) el que la compuso?

–Es tan verdad, señor –dijo Sansón–, que tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia: si no dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso, y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes; y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga.²⁶

Además de las noticias de su interés personal, don Quijote recibe otras, de naturaleza política, del cura que lo visita juntamente con el barbero, le informa:

... de lance en lance (el cura trata de averiguar si la locura de don Quijote es verdadera o falsa) vino a contar algunas nuevas que habían venido de la corte, y, entre otras cosas, dijo que se tenía por cierto que el Turco bajaba con una poderosa armada y que no se sabía su designio ni adónde debía de descargar tan gran nublado, y con este temor, con que casi cada año nos toca arma, estaba puesta en ella toda la cristiandad y Su Majestad había hecho proveer las costas de Nápoles y Sicilia y la isla de Malta.²⁷

Mas, también el Caballero de la Triste Figura interroga en torno a hechos que se le presentan dudosos. La teoría del periodismo enseña que la información tiene la finalidad de despejar incertidumbres. Don Quijote trata de disipar las suyas por medio del interrogatorio, a guisa de buena entrevista periodística, con preguntas directas, claras, que no dan paso a respuestas ambiguas o evasivas:

–¿Qué carro es éste, qué lleváis en él y qué banderas son aquéstras?

–El carro es mío, lo que va en él son dos bravos leones enjaulados, que el general de Orán envía a la corte, presentados a Su Majestad, las banderas con del rey, nuestro Señor, en señal que aquí va cosa suya.²⁸

En el capítulo referido al encuentro con el mozo que lleva armas, Cervantes anota como un rasgo característico de don Quijote su avidez por las novedades:

... y como él era algo curioso y siempre le fatigaban deseos de saber cosas nuevas, ordenó que al momento se partiesen y fuesen a pasar la noche en la venta.²⁹

En este episodio, el mozo agrega que hay una guerra y él va a enrolarse en la milicia.

Durante el siglo XVI, las palabras “nuevas” y “novedades” eran de uso común y con ellas se designaba a los informes recibidos sobre acontecimientos frescos, generalmente los que se difundían de manera casual o espontánea, sin obedecer a

²⁶ *Ibíd.*, p. 567.

²⁷ *Ibíd.*, p. 550.

²⁸ *Ibíd.*, p. 671.

²⁹ *Ibíd.*, p. 737.

un plan difusor deliberado. En el siglo XVII aparecen los primeros intentos por reunir los hechos, elaborarlos y darlos a conocer a través de un medio impreso, así nace el periodismo, y con él el concepto de noticia que porta un significado de mayor amplitud social, respecto del vocablo “novedad”. Basado en estos fundamentos, Dovifat relaciona estrechamente la noticia con el periodismo. Dice: “Noticia y periódico significan lingüísticamente lo mismo”.³⁰

Como ya se ha dicho líneas arriba, teatreros, trovadores, juglares, titiriteros, saltimbanquis y otros actores llevaban de aldea en aldea, juntamente con su espectáculo artístico, noticias, chismes, rumores y opiniones. Conocedor de estas prácticas, don Quijote, enterado de la llegada de maese Pedro, titiritero y amo de un mono adivino, le ordena a Sancho:

... y vámonos a ver el retablo (función de títeres) del buen maese Pedro, que para mí tengo que debe de tener alguna novedad.
-¿Cómo alguna? -respondió maese Pedro: -sesenta mil encierra en sí este mi retablo.³¹

La fama de don Quijote se ha extendido por el suelo español, así lo testimonia la duquesa que el pertinaz desfacedor de entuertos encuentra en su camino a Zaragoza. Sancho le ha informado a la noble dama que el Ingenioso Hidalgo se hace llamar ahora el Caballero de los Leones. Al hallarse el escudero arrodillado ante la duquesa, esta le ordena ponerse de pie:

Levantaos del suelo, que escudero de tan gran caballero como lo es el de la Triste Figura, de quien ya tenemos acá mucha noticia, no es justo que esté de hinojos...³²

Sancho añade una recentísima noticia a las que ya posee la duquesa: el nuevo nombre con que su amo quiere hacerse llamar: “Caballero de los Leones”. Más adelante, entre las varias e ingeniosas bromas preparadas para que los duques se diviertan a costa de don Quijote, se refiere la llegada de un postillón disfrazado de diablo. Se llamaban postillones (correos) las personas que tenían por oficio llevar y traer la correspondencia de un lugar a otro, valiéndose de caballos que renovaban en las postas o caballerizas situadas a la vera de los caminos, a distancias de dos o tres leguas, una de otra, como dice el *Diccionario de la lengua española*. El correo y el periódico tienen estrecho parentesco. El desarrollo de la comunicación periodística no habría sido posible sin las postas, postillones, correos de diligencias, ferrocarriles, carreteras, barcos y aviones, tampoco sin las rebajas de los timbres postales y tarifas de transportes. La relación correo-periódico es tan estrecha que innumerables periódicos, en diversos idiomas, llevan por nombre “Correo”, baste citar al *Corriere de la Sera*, de Milán; al *Washington Post*, de los Estados Unidos de América y al *Correo del*

³⁰ Dovifat, Emil. *Periodismo*. D. Uteha, México, 1964, p. 51.

³¹ Cervantes, op. cit., p. 750.

³² *Ibid.*, p. 780.

Sur de Sucre, Bolivia. Dicho esto, volvamos sobre las huellas de don Quijote. El duque toma la palabra:

–Hola, hermano correo –dijo el duque–, ¿quién sois, adónde vais, y qué gente de guerra es la que por este bosque parece que atraviesa?

A lo que responde el correo con voz horrisona y desenfadada:

–Yo soy el Diablo, voy a buscar a don Quijote de la Mancha, la gente que por aquí viene son seis tropas de encantadores que sobre un carro triunfante traen a la sin par Dulcinea del Toboso. Encantada viene con el gallardo francés Montesinos, a dar orden a don Quijote de cómo ha de ser desencantada la tal señora.³³

Obviamente, la carta es el objeto principal de todo sistema de correos, desde la tradicional carta manuscrita hasta la carta electrónica (e-mail) de nuestros días. La carta ha sido y es el antepasado consanguíneo más remoto de la nota periodística, de la hoja impresa. Ella porta mensajes secretos o de naturaleza íntima tanto como chismes, frivolidades, comentarios, informes científicos, reportes oficiales, noticias de interés social o, simplemente, material de entretenimiento. La comunicación epistolar se materializaba en los populares “billetes”, nombre original de las cartas breves y también de notas escuetas enviadas con un mensajero de confianza llamado “propio”. La palabra “carta” se reservaba ordinariamente para las misivas de texto más o menos largo. He aquí un par de referencias a los billetes:

¡Ay, cielos, y cuántos billetes le escribí!,³⁴ –exclama Cardenio al relatar sus malogrados amores con la bella Luscinda.

El arzobispo, persuadido de muchos billetes concertados y discretos...³⁵ Referencia a la misivas recibidas del Loco de Sevilla.

Todo o casi todo cabe en una carta; así ha sido siempre y lo seguirá siendo mientras subsista esta forma de comunicación. Buenas muestras de lo expresado son las cartas que le envían a Sancho, gobernador de la Ínsula de Barataria, el duque a quien le debe tan alto puesto, y la esposa del fiel escudero, Teresa Panza. La llegada de la carta del duque se anuncia, como era costumbre, con un toque de corneta:

... en aquel instante sonó una corneta de posta en la calle, y, asomándose el maestresala a la ventana, volvió diciendo:
–Correo viene del duque, mi señor: algún despacho debe de traer de importancia.³⁶

³³ *Ibíd.*, p. 818.

³⁴ *Ibíd.*, p. 224.

³⁵ *Ibíd.*, p. 553.

³⁶ *Ibíd.*, p. 902.

En efecto, la carta del duque previene a Sancho de una conspiración política que puede acabar con la vida del gobernador. La carta de Teresa Pana responde a la que le enviara su marido dándole cuenta de las circunstancias que rodearon a su nombramiento; asimismo, comparte con ella sus más caros deseos, una vez alcanzado el sueño de ser gobernador y haberse cumplido las reiteradas promesas de don Quijote. La carta de Teresa contiene en la segunda parte un manojito de informaciones compendiadas al más puro estilo informativo, con matices de opiniones personales. Veamos:

Las nuevas de este lugar son que la Berruca casó a su hija con un pintor de mala mano que llegó a este pueblo a pintar lo que saliese: mandóle el Concejo pintar las armas de Su Majestad sobre las puertas del Ayuntamiento, pidió dos ducados, diéronselos adelantados, trabajó ocho días, al cabo de los cuales no pintó nada y dijo que no acertaba a pintar tantas baratijas, volvió el dinero, y, con todo eso se casó a título de buen oficial: verdad es que yo ya he dejado el pincel y tomado el azada, y va al campo como gentilhombre. El hijo de Pedro de Lobo se ha ordenado de grados y corona, con intención de hacerse clérigo: súpolo Minguilla, la nieta de Mingo Silbato, y hale puesto demanda de que la tiene dada palabra de casamiento; malas lenguas quieren decir que ha estado encinta de él, pero él lo niega a pies juntillas.

Hogaño no hay aceitunas, ni se halla una gota de vinagre en todo este pueblo. Por aquí pasó una compañía de soldados: lleváronse de camino tres mozas de este pueblo; no te quiero decir quién son: quizá volverán y no faltará quien las tome por mujeres, con sus tachas buenas o malas.

Sanchica hace puntas de randas, gana cada día ocho maravedís borros que los va echando en una alcancía para ayudar a su ajuar, pero ahora que es hija de un gobernador, tú le darás la dote sin que ella lo trabaje. La fuente de la plaza se secó, un rayo cayó en la picota, y allí me las den todas.

Espero respuesta de ésta y la resolución de mi ida a la cote; y con esto Dios te me guarde más años que a mí, o tantos, porque no querría dejarte sin mí en este mundo. Tu mujer, Teresa Panza.³⁷

Desde la primera frase, este fragmento revela su linaje periodístico: *Las nuevas de este lugar son...*, y más adelante desgrana escuetos, pero muy claros informes que pueden clasificarse en cuatro grupos:

1. **Familiares o domésticos.** A los reportes dados en la primera parte de la carta, agrega que Sanchica, su hija, teje puntas de encaje, y que el dinero ganado con este oficio lo ahorra para su ajuar.
2. **Novedades y chismes de aldea.** El matrimonio de la hija de la Berrueca, la contratación del pintor de mala mano, la rescisión del contrato de obra y la conversión del pintor en mozo de labranza; la ordenación del hijo de Pedro de Lobo para proseguir sus estudios sacerdotales y la demanda de la nieta de Mingo interpuesta contra el hijo de Pedro para que cumpla su promesa matrimonial.
3. **Noticias propiamente dichas.** La escasez de alimentos en la aldea (*no hay aceitunas ni se halla una gota de vinagre*), El rapto de tres doncellas, atribuido a

³⁷ *Ibíd.*, p. 952.

una compañía de soldados que pasó por el pueblo, la sequedad de la fuente pública de agua y la destrucción de la picota por la caída de un rayo.

Estos tres tipos de acontecimientos noticiables están imbricados en la carta de Teresa Panza, por ejemplo, el hecho objetivo de la contratación del pintor se enlaza con el matrimonio, que siempre da de qué hablar y pasa al plano de las murmuraciones, todo esto se asocia con el rumor de que el joven religioso habría embarazado a Minguilla y con la demanda judicial contra el hijo de Pedro de Lobo.

4. **Opiniones personales.** Teresa Panza vierte opiniones sobre los acontecimientos que relata: *pintor de mala mano...y con todo eso se casó a título de buen oficial, malas lenguas quieren decir...* Especula sobre la situación de las mozas raptadas: *quizá volverán y no faltará quien las tome por mujeres, con sus tachas buenas y malas.*

Hemos buscado las huellas noticiosas de don Quijote en su increíble andar por la Mancha junto a su fiel escudero. Toda obra grande tiene múltiples facetas y es fuente inagotable de otras inspiraciones creativas y recreativas. Cada lectura atenta del *Quijote* plantea un nuevo desafío, y, como acertadamente apunta Guillén, *Cervantes nos sorprende una y otra vez, incitándonos a examinar críticamente los más variados temas.*³⁸ No podían faltar en la de Cervantes rastros de la comunicación humana con gérmenes periodísticos, aun dentro del carácter eminentemente ficticio, profundamente fantástico, de la historia del Caballero Andante, y, al mismo tiempo, fuertemente arraigada en la realidad humana.

GLOSARIO DE TÉRMINOS COMUNICACIONALES

Bando. Disposición real difundida mediante pregoneros.

Billete. Carta. También notas breves.

Comunicar. Tener trato con una persona, frecuentarla.

Corregir. En imprenta,, revisar las pruebas.

Correo. Persona que lleva y trae noticias de un lugar a otro. Mensajero.

Contar. Relatar un hecho, dar un informe noticioso.

Cuento. Relación de un suceso.

Demandar. Preguntar, requerir información.

Enterarse. Convencerse.

Imprimir. Publicar.

Información. Alegación, averiguación.

Mensajero. Persona que lleva una noticia.

Noticia. Saber, estar enterado. Ir con, tener datos de sucesos.

Notorio. Público, evidente.

Nueva. Noticia.

Nuevamente. Recientemente, por primera vez.

Opinión. Reputación.

Postillón. Correo a caballo.

Pregón. Publicación oral, generalmente de un bando.

Publicar. Dar a conocer.

Público. (Adj.). Sabido por todos, notorio.

³⁸ Guillén, Claudio. *Cauces de la novela cervantina*. En "Don Quijote de la Mancha", op. cit., p. 1150.